

EL PINTOR NARCISO ROTA

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR

La generación de artistas plásticos navarros que nacen antes de la Guerra Civil española, a fines de la década de los veinte y principios de los años treinta del Siglo XX, es amplia en número y calidad. Seguramente se trata del grupo más importante de artistas plásticos que ha dado el arte navarro contemporáneo. En ella se juntan Jesús Lasterra, César Muñoz Sola, Miguel Ángel Echauri, José Antonio Eslava, Julio Martín Caro, Salvador Beunza, José M^a Apezetxea, Elías Garralda, Francisco Buldain, Ana M^a Marín, etc. Son, en su mayor parte, paisajistas, aunque en el variado grupo hay artistas estilísticamente más avanzados como es el caso de Martín Caro, Buldain o el propio Eslava. Todos esos nombres han protagonizado la pintura navarra de la segunda mitad del siglo XX. Son los artistas que tomaron el relevo de los maestros navarros nacidos a fines del siglo XIX o principios del Siglo XX, el relevo de Jesús Basiano, Javier Ciga, Miguel Pérez Torres, Julio Briñol, Lozano de Sotés, etc. En torno a 1960 copan los puestos punteros de la pintura navarra y protagonizan una época fecunda y de auténtica expansión de las artes plásticas dentro de una sociedad navarra en proceso de profunda transformación también.

A este grupo pertenece también Narciso Rota; fue un pintor pamplonés de adopción, aunque era guipuzcoano por nacimiento, recientemente desaparecido, que siempre ha permanecido en un segundo plano dentro de la nómina de artistas navarros de la generación que comentábamos. Estamos ante un hombre que supo compaginar, durante toda su vida, una labor artística muy variada, música, esmaltes y porcelanas, con un amor y dedicación especial a la pintura. No cabe duda que fue un artista pulcro, interesado en presentar y dar a conocer su producción al público navarro, como lo demuestran sus repetidas apariciones públicas en exposiciones. A lo largo de su vida no cejó nunca en su empeño por trabajar y desarrollar una obra pictórica muy cuidada y digna. Ha llegado la hora de recordar y reivindicar su persona y su obra y esperamos que estas líneas contribuyan, siquiera de manera muy modesta, a ese propósito que indicamos.

APUNTE BIOGRÁFICO

Narciso Rota Martín nació en San Sebastián el año 1926. Su padre fue un conocido encuadernador artesano de Irún, ciudad muy relacionada también con el artista ya que en ella residió siempre su familia. Conocemos el nombre de dos de sus hermanos, Marcelino y Pilar Rota. El joven Narciso pronto demostró una decidida vocación por el mundo del arte, encaminando sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Irún. Con 14 años pudo asistir al magisterio artístico en el estudio de Gaspar Montes Iturrioz, el gran artista de la Escuela del Bidasoa. En una entrevista en la prensa lo comentaba así, "era un crío que iba con los pantalones aquellos cortos, llenos de petachos y los mocos colgando. Y siempre estaba donde se encontraba él pintando y él (por Montes Iturrioz) ya se aburría de mí y me llevó a la Escuela de Artes y Oficios de Irún y allí aprendí" (Diario de Navarra, 23-1-98). En dicho ambiente conoció y

trató a artistas como Albizu, Gracenea o Menchu Gal. También es esta época de formación, estamos hablando de los años cuarenta, estuvo bastante tiempo como aprendiz en la empresa Porcelanas del Bidasoa, en donde aprendió esta labor artística. A final de esa década que comentamos obtuvo una plaza de decorador y dibujante en el Museo San Telmo de San Sebastián. Como se observa, los aproximadamente treinta primeros años de la vida de Narciso Rota transcurrieron en tierras guipuzcoanas, antes de su asentamiento en Navarra.

A mediados de los años cincuenta, en fecha que no hemos podido precisar con exactitud, el artista se traslada a Pamplona con el objetivo de montar un taller dedicado a la producción de porcelanas y esmaltes. Dicho centro se denominó "Talleres Limoges" y se localizaba en la calle Tejería, 36. En dicho local instalaría también el artista posteriormente su estudio pictórico, en el cual llegó a realizar algunas exposiciones personales. Una de las circunstancias que le animó a cambiar de domicilio fue la amistad con un par de artistas navarros de la época a los que admiraba profundamente, Jesús Basiano y Crispín Martínez. Si existía algún artista al que le tuvo especial consideración ese era el bueno de Jesús Basiano, el pintor de Navarra; Narciso Rota se encargaba de recordarlo constantemente en cuantas entrevistas periodísticas se le hicieron.

En la ciudad de Pamplona estableció el artista su domicilio, entre la Avenida de Carlos III y la calle Tejería, 36-38. Allí residió con su mujer, Aurora Elberdin Guibert y las hermanas de ésta Blanca, Carmen y M^a Luisa. El matrimonio no tuvo hijos. Muy aficionado a la música, Narciso Rota tocaba indistintamente el chistu, el atabal, o el acordeón. Hacia 1975, el matrimonio Rota Elberdin compró una casa en la turística localidad de Yesa, en donde residieron también largas temporadas. Allí se hizo muy popular entre la población del lugar y colaboró musicalmente con la charanga de la localidad. Cariñosamente se le apodaba el "atabalero de Yesa" o "rompetechos" (ver Diario de Navarra, 27-8-93).

En definitiva, estamos ante una personalidad, un hombre, que dedicó toda su vida al arte. Hizo esmaltes, cerámicas y porcelanas y, sobre todo, pintó sin descanso durante casi medio siglo. Fue muy popular en Pamplona y sus calles, con su figura elegante y delgada, con bigote, bien vestido y su ligera cojera. En los últimos años de su vida se trasladó a vivir, junto con su mujer, a la residencia Ama Ibañeta de la localidad de Erro. Siguió pintando con asiduidad hasta el año 2003, en que una embolia que sufrió le impidió continuar con su labor artística. El artista falleció, el 17 de agosto de 2004, a los 77 años de edad. Al día siguiente, el periódico Diario de Nava-



Narciso Rota.



Vista de París, cartón, 30 x 40 cm.

rra publicaba su esquila y diversos medios de comunicación recogían, en breves artículos y notas sueltas, la noticia de la defunción del pintor. Su mujer, Aurora Elberdín, falleció pocos meses después, el 12 de enero 2005, a los 87 años de edad. El matrimonio no tuvo descendencia alguna.

A partir de ese momento, tanto su obra como su persona han ido cayendo paulatinamente en el olvido en esta Comunidad. La excepción ha sido una muy digna exposición de su obra pictórica, a modo de homenaje póstumo, que tuvo lugar en el Restaurante Olari de Iurita, en el Valle de Baztán, en los primeros meses del año 2010. Podemos añadir por nuestra parte que Pamplona, la ciudad que le vio crecer como artista y en la que residió durante medio siglo, le debe aún, a este artista, una exposición antológica de su producción que dejara constancia de quien fue, en el mundo del arte navarro, Narciso Rota.

SUS EXPOSICIONES

Entre las muestras de pintura que hemos podido localizar del artista Narciso Rota, indicando únicamente aquellas que fueron de carácter individual, podemos apuntar las siguientes:

- 1958, Sala García Castañón de la CAMP, en Pamplona (45 obras).
- 1959, febrero. Círculo de BBAA de Madrid (C/ Alcalá). Paisajes navarros y de vascongadas.

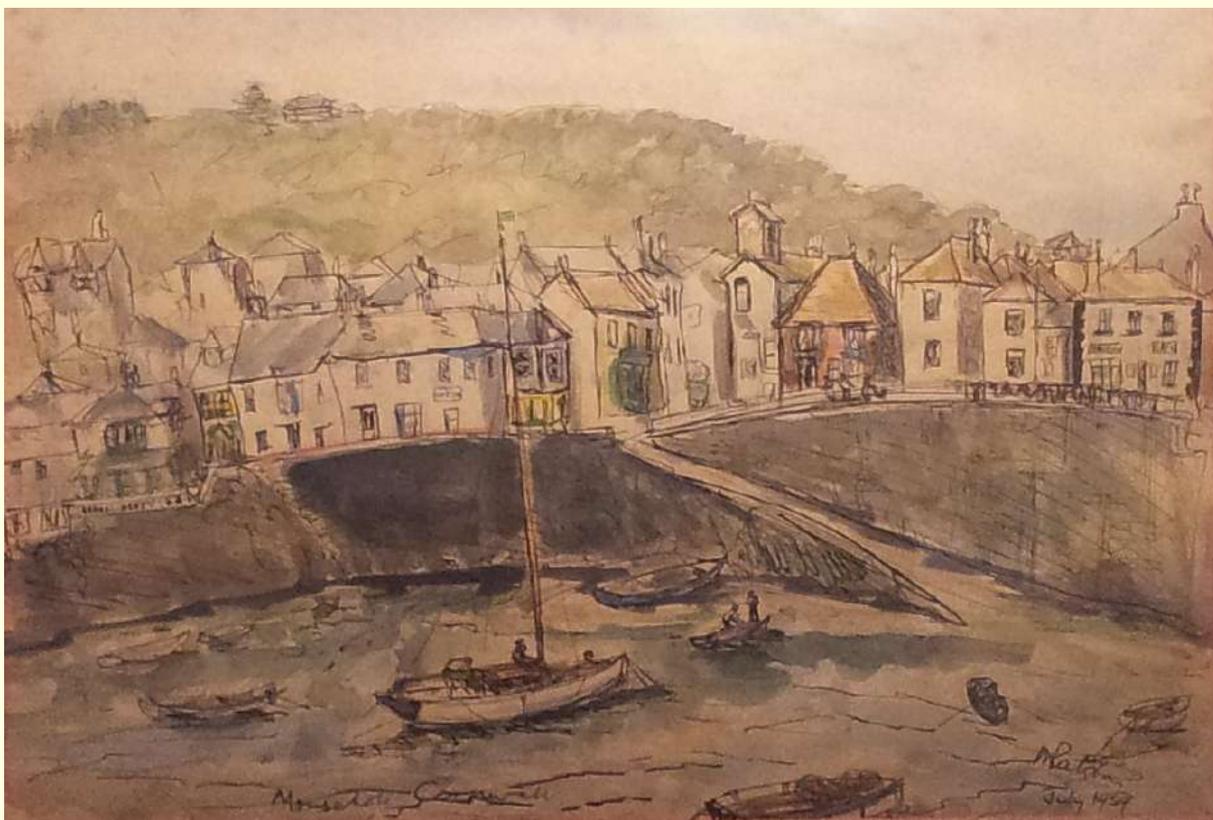
- 1964, septiembre. Sala de fiestas del Hotel 3 Reyes de Pamplona, óleos y porcelanas.
- 1982, febrero. Sala García Castañón de la CAMP, en Pamplona (61 obras)
- 1984, diciembre. Exposición en su estudio, Calle Tejería 36.
- 1993, diciembre. Exposición en su estudio, Calle Tejería 36.
- 1998, enero – febrero. Exposición en Sala Azul (calle San Antón) de Pamplona (61 obras).
- 2002, septiembre. Exposición en Sangüesa, Palacio Vallesantoro.
- 2010, febrero – abril. Exposición antológica en Restaurante Olari de Iurita.

LA PINTURA DE NARCISO ROTA

Narciso Rota dejó una producción pictórica abundante y bien trabajada. Se dedicó al óleo, y también a la acuarela, durante más de medio siglo. Sus numerosos cuadros se hallan diseminados por las colecciones pictóricas, y por infinidad de casas particulares, de Navarra, País Vasco y otros puntos de la geografía española. Vivió siempre del arte, y especialmente de la pintura, por lo que podemos considerarlo un auténtico artista profesional. En su formación, bebió de las fuentes del impresionismo francés y de esos maestros heredó una pintura fresca y suelta, en muchas ocasiones de corte decorativo y ornamental. El artista recordaba siempre esa herencia impresionista que tanto le gustaba, "a mí me encantan Manet, Monet y Seurat. El

que no me gustaba de crío era Van Gogh, me parecía que no sabía pintar. Y ahora, sin embargo, me entusiasma" (Diario Navarra, 23-1-1998). El cuadro titulado "Vista de París", un óleo sobre cartón de 30x40 cm, es un magnífico ejemplo de esas influencias pictóricas que señalamos; obra colorista, suelta y ágil, enormemente atractiva para la vista.

sión de analizar algunos de los catálogos de las exposiciones de Narciso Rota; en el catálogo de 1958, en la Sala de García Castañón de la CAMP, figuran 45 obras. De ellas 20 aparecen como "notas de color" o acuarelas. De las 25 restantes, que pueden identificarse con título, 21 son claramente paisajes y 4 tienen como temática principal la figura. Los paisajes son ma-



Puerto Vasco, acuarela (1959), 35 x 50 cm.

Una de las técnicas que cultivó habitualmente Narciso Rota, aunque no fuera la mayoritaria dentro de su producción artística, es la acuarela. Estamos ante obras sueltas y frescas, ejecutadas con habilidad, rápidas y de trazo hábil. Acostumbran a estar muy bien entonadas cromáticamente, lo que las hace atractivas para el público y también con un sentido decorativo muy acusado. Este sentido decorativo será también una de las características constantes en la producción de Narciso Rota. Podemos ejemplificar esta técnica de la acuarela con el título "Puerto vasco", obra con unas medidas de 35 x 50 cm, y fechada en 1959. Se trata, por lo tanto, de una obra bastante temprana dentro de la producción del artista.

La temática de sus obras es preferentemente paisajística. Hemos tenido la oca-

yoritariamente vascos (Valmaseda – Motrico – Irún – San Sebastián). En la misma sala de arte expuso, el año 1982, 61 obras, todas ellas identificadas con título en el catálogo. Salvo un par de composiciones de flores, el resto eran paisajes; persisten algunos temas vascos, en especial guipuzcoanos, aunque la inmensa mayoría son paisajes navarros. De entre ellos hay abundancia de temática pamplonesa, en especial de las viejas rúas de la ciudad (Curia – Campana – Descalzos – Redín – etc.). Existen otros muchos rincones navarros como son el Valle del Baztán, Sangüesa, Roncesvalles, Arre, Estella, Aoiz, etc. Y, como excepción, un título de París y un pueblo castellano (Dueñas).

Podemos ejemplificar estos temas navarros con algunos títulos concretos. De los variados rincones navarros que recorrió Narciso



Isaba con nieve, lienzo.

Rota podemos aportar el título "Isaba con nieve", un óleo sobre lienzo de 40 x 55 cm, fechable en los años ochenta. Estamos ante una obra muy bien ejecutada, con un pesado ambiente de luces apagadas, invernales, y con una muy buena utilización de los tonos blanquecinos. Otro título interesante puede ser "Roncesvalles", un óleo sobre lienzo de dimensiones similares, obra de pincelada suelta, muy ágil y con una muy buena entonación en variados ocre y verdes otoñales. Los temas pamploneses podemos ejemplificarlos con el título "Plaza del Castillo", un óleo sobre lienzo de 1981 y con unas dimensiones de 46 x 61 cm. Estamos ante un paisaje "vivo", lleno de personas y vida, ejecutado al modo impresionista, bien encajado, resuelto y con excelente empleo del color.



Vasquita o Caserita, lienzo, 81 x 54 cm.

Los temas vascos los vamos a ejemplificar con el título "Puerto", un óleo sobre tabla, con unas medidas de 30 x 36 cm, y fechado en 1982. La temática del cuadro no es más que una simple excusa para plasmar una nota de color y luz plenamente impresionista, con colores, trazos y contrastes, sensaciones en definitiva. Se trata, seguramente, de una obra muy característica de lo que supone la producción artística de Rota. En la misma línea estética podemos incluir el título "El quiosco", un óleo sobre tabla de medidas similares al anterior y fechado en 1981, también una obra de clara evocación del impresionismo francés que tanto admiraba este autor. Este tipo de obras, que incluimos en este apartado, pueden considerarse como de las más características dentro de la pintura de Narciso Rota.



Roncesvalles, lienzo.

Existe una segunda temática con cuadros de figuras. Estamos ante una temática claramente minoritaria dentro de la producción de Narciso Rota pero de la queremos dejar constancia en estas líneas. Esta temática podemos ejemplificarla con el cuadro que lleva por título "Vasquita", también conocido por "Caserita", un óleo sobre lienzo que posee unas medidas de 81 x 54 cm. La obra presenta a una joven ataviada a la usanza rural vasca, con abarcas, pañuelo en la cabeza y portando un gran cesto en sus manos. La joven figura femenina se resalta sobre un típico paisaje de caseríos vasco-navarros, todo ello tratado con colores suaves y delicados y con un muy logrado empleo de la luminosidad.



Plaza del castillo, lienzo (1981), 46 x 61 cm.

Y para plasmar el paisaje, sea al modo impresionista, fauvista o puntillista, que de todas esas tendencias bebe la pintura de Narciso Rota, la especial utilización del color, básico en la obra de este artista. Sirvan para corroborarlo las siguientes palabras del crítico pamplonés Salvador Martín Cruz, "aprendió la teoría del color junto a un pintor tan de la escuela del Bidasoa como Montes Iturriz, y es un explosión de color y de luz que apenas se apoya en el sustrato del dibujo y que se arroja, a larga mano, sobre el paisaje con una gama tan llena de vitalidad y de fuerza que uno no acertaría a explicar de no conocer la enorme sensibilidad que esconde dentro de su corazón." (Diario de Navarra, 26-2-1982). Es evidente que la pintura de Rota,

el paisaje que reflejan sus pinturas, no es más que un pretexto para plasmar los colores y las luces que siempre obsesionaron a este artista. Los cuadros que reproducimos junto a estos apuntes pueden dar fe de lo que afirmamos.

Esta fue, en definitiva y en síntesis, la producción estética del pintor Narciso Rota. Se trata de una pintura trabajada siempre con oficio y con un enorme sentido artístico. Puede ser que la obra del artista derivara en ocasiones hacia modos más decorativos, pero no cabe ninguna duda de que Narciso Rota fue un pintor con mayúsculas, un pintor que merece ser recordado entre la nómina de los artistas plásticos de la Navarra del siglo XX.



Puerto, tabla (1982).



El quiosco, tabla (1981).